

HACED DISCÍPULOS

Id, y haced discípulos a todas las naciones... enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.

(Mateo 28:19,20).

ESTA frase: *haced discípulos*, describe con gran exactitud lo que nuestro Maestro, el Señor Jesucristo, pide de los suyos.

Tal vez por esto ha habido tantas interpretaciones y tantos vocablos que se han usado en el contexto de este mandato que nos dejó el Señor. ¿Hay algo que el enemigo quiere esconder tras palabras y argumentos de hombres? Es importante revisar qué es lo que nos enseñan las Escrituras.

Durante su ministerio, el Señor Jesús marcó con claridad las cualidades y actitudes de aquellos que él llama **discípulos**. Estableciendo a su vez: *Uno es vuestro Maestro, el Cristo* (Mt. 23:10).

Por tanto, en primer lugar, hemos de entender que: hacer discípulos es formalizar una **relación** entre el nuevo creyente y Cristo.

La última frase que citamos en el encabezado pone de manifiesto otra verdad: lo que el Señor espera de nosotros es que ayudemos al nuevo creyente a *guardar todas las cosas*, es decir, nuestro trabajo tiene que ver con aspectos prácticos más que meramente teóricos.

Nos toca pues, en segundo lugar, reconocer que debemos despertar en el nuevo creyente una profunda **responsabilidad** que implica obediencia absoluta a quien hoy es su Señor.

En el Libro de los Hechos encontraremos, en tercer lugar, que la actividad de los que cumplían con esta orden se describió como: confirmar en la fe, y esto nos lleva a pensar en el **resultado** que Dios espera de nuestro trabajo.

Pensemos en estos tres aspectos del mandato que estamos citando:

RELACIÓN

Lo primero que entender es que yo no soy el maestro, y que no estoy buscando establecer una relación entre dos humanos: yo y aquel con quien hablo, sino entre Cristo y mi hermano. ¡Cuántos fracasos vienen cuando este primer paso no se entiende!

Si la función de la ley es tan solo la de *llevarnos a Cristo* (Gá. 3:24), cuánto más será ésta la tarea de usted y yo.

Buscar que se establezca esta relación, es orar para que nazca en mi nuevo hermano en Cristo:

- a) **Respeto** a la autoridad de Dios. Mi hermano debe entender, como primera lección, lo que implica el que invoque a Cristo como su Señor (Mt. 7:21-27; Ro. 10:13; 1 Co. 12:3).
- b) **Motivación** para ser diferente. El amor de Cristo debe constreñirle a vivir para aquel que murió por él (2 Co. 5:14,15; Gá. 5:24; Tit. 2:11-14).
- c) **Identificación** pública y clara con aquel de quien ahora es y a quien ahora sirve (Hch. 27:23), y esto, el Señor pidió que se hiciera mediante el bautismo (Mt. 28:19; Hch. 8:36-39).

Entonces, en el plan de Dios, primero está llevar a mi hermano a un **compromiso** con Cristo, las **clases** sobre temas de la sana doctrina vendrán después. Sólo des-

pues de aceptar el señorío de Cristo puede haber fruto para la eternidad.

RESPONSABILIDAD

Cuando al nuevo creyente se le enseña que es discípulo de Cristo, no nuestro, podremos llevarlo a las Escrituras para que conozca lo que es ser discípulo, que abarca:

Una decisión irrevocable



Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios (Lc. 9:62).

Ser discípulo de Cristo exige un adiós rotundo a todo lo que pertenece al ayer, se es una *nueva criatura* (2 Co. 5:17), no caben, pues, las añoranzas de un pasado del que fuimos rescatados. Nuestra vista debe estar en Cristo y nuestra decisión debe ser la de seguirle, teniendo esto presente: *El que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí* (Mt. 10:38).

Una entrega total



Cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo (Lc. 14:33).

Dios está dispuesto a darnos todo lo que necesitamos, ¿por qué, pues, hemos de aferrarnos a los bienes que perecen? Somos advertidos que la *raíz de todos los males es el amor al dinero* (y a todo lo que con él se puede conseguir), *el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe* (1 Ti. 6:10).

Un buen discípulo, como un buen soldado, no *se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado* (2 Ti. 2:4). Agradar a aquel que nos amó, debe ser nuestra única razón para vivir, nuestra prioridad suprema y único compromiso.

Un compromiso diario



Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame (Lc. 9:23).

El Señor Jesús fue muy claro al establecer: *El que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo* (Lc. 14:27); enseñar o pensar algo diferente, es caer en el engaño de Satanás.

Llevar la cruz cada día habla de:

- ▶ **Sacrificio.** Se debe estar dispuesto a padecer por el Nombre de Cristo (Mr. 8:31; Hch. 5:41; 9:16; Gá. 6:12).
- ▶ **Obediencia.** Es una identificación completa con Cristo y con la decisión de hacer la voluntad de su Padre quien lo envió, no la suya propia (Mt. 26:39; Mr. 10:38; Gá. 2:20; Fil. 2:8).
- ▶ **Forma de vida.** Habla de aceptar *el vituperio de Cristo* como algo de mucho más valor que los placeres y las riquezas de este mundo (Mr. 10:21; Heb. 11:24-26).

Pensar que puedo ser salvo sin llevar la cruz es un grave error.

RESULTADOS

Muchos usan la palabra “discipular” que nos lleva a pensar en **enseñanza**, y así perder el punto principal de nuestro trabajo, que es: **confirmar en la fe**, como veremos en estos casos:

- ▶ *Confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe* (Hch. 14:22).
 - ▶ *Consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras* (Hch. 15:32).
 - ▶ *Así que las iglesias eran confirmadas en la fe* (Hch. 16:5).
 - ▶ *Porque deseo veros, ... a fin de que seáis confirmados* (Ro. 1:11).
 - ▶ *Arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe* (Col. 2:7).
 - ▶ *Para confirmaros y exhortaros respecto a vuestra fe* (1 Ts. 3:2).
- ¿Entendemos lo que es confirmar en la fe? Somos salvos por **gracia**, y ésta no cambia; somos lavados en la **sangre** de Cristo, y ésta no se agota. Pero también somos salvos por la **fe**, y aquí está el peligro, pues necesita estar firme y segura. Este es nuestro trabajo: buscar que el enemigo no **arrebate** lo que fue sembrado en el corazón, que las piedras no **atrofien** su crecimiento y que los espinos no la **ahoguen**. Sólo entonces habrá fruto (Mt. 13:18-23).

ALGUNOS APUNTES SOBRE EL TEMA

Algo que no debemos olvidar: “El justo por la FE vivirá” (Gálatas 3:11)

Se necesita FE para:

| | | |
|----------|----------------------|------------|
| P | ERDÓN de pecados | Hch. 26:18 |
| | UREZA de corazón | Hch. 15: 9 |
| | RESERVACIÓN del alma | Heb. 10:39 |

“La obediencia a la fe” (Romanos 1:5)

Abarca:

| |
|--|
| GUARDAR el misterio de la fe ⁽¹⁾ |
| NUTRIRSE de las palabras de la fe ⁽²⁾ |
| PELEAR la buena batalla de la fe ⁽³⁾ |
| (1) 1 Ti. 3:9; (2) 1 Ti. 4:6; (3) 1 Ti. 6:12 |

Pues hay peligros:

| | |
|-------------|------------|
| NAUFRAGAR | 1 Ti. 1:19 |
| APOSTATAR | 1 Ti. 4: 1 |
| NEGAR | 1 Ti. 5: 8 |
| EXTRAVIARSE | 1 Ti. 6:10 |
| DESVIARSE | 1 Ti. 6:21 |

Pues hay corazones

| | |
|--|--|
| DUROS para aceptar las pruebas ⁽¹⁾ | |
| TARDOS para creer ⁽²⁾ | |
| ENGAÑADOS por el pecado ⁽³⁾ | |
| (1) Mr. 16:14; (2) Lc. 24:25; (3) Heb. 3:12,13 | |

POR ESO DEBEMOS:

| | | |
|------------------------|----------------------|------------|
| Trabajar para que sean | CONFIRMADOS en la FE | Hch. 16: 5 |
| Exhortar para que | CONTINÚEN en la FE | Hch. 14:22 |

“EL DIOS DE TODA GRACIA” (1 Pedro 5:10)

Por GRACIA tenemos:

| | | |
|----------|----------|------------|
| S | ALVACIÓN | Ef. 2: 8 |
| | OCORRO | Heb. 4:16 |
| | EGURIDAD | Heb. 13: 9 |

Por GRACIA

| | | |
|----------|-------------|--------------|
| C | REEMOS | Hch.18:27 |
| | OMPRENDEMOS | Tit. 2:11,12 |
| | RECEMOS | 2 P. 3:18 |

EL CORDÓN DE TRES DOBLECES (Eclesiastés 4:12)

| | | | | | |
|---------------------|------------|----------|---------------|--------------------|------------|
| JUSTIFICADOS | por la FE | Ro. 5: 1 | SALVOS | por medio de la FE | Ef. 2: 8 |
| | por GRACIA | Ro. 3:24 | | por GRACIA | Hch. 15:11 |
| | por SANGRE | Ro. 5: 9 | | por SANGRE | Col. 1:14 |

Publicado desde
1º de Agosto, 1894

“EL SEMBRADOR”
La Semilla es la Palabra de Dios

Publicación
Trimestral

Por más de 113 años, nuestro **objetivo** ha sido presentar, tomando como base la Biblia, la salvación que Dios ha provisto para el hombre. Se mandará una suscripción gratuita a todo aquel que nos la solicite.

Haga sus pedidos a:

“EL SEMBRADOR”,
Apartado Postal 28,
94300, Orizaba, Ver., México.

E-Mail y Página Web:
elsembrador@elsembrador.org.mx
www.elsembrador.org.mx

Talleres y Oficinas en:
Sur 9, Nº 328, Orizaba, Ver.

Editor y Distribuidor:
William Eglón Harris Milton.

REGISTROS:
Certificado de Licitud de Título: 9283.

Certificado de Licitud de Contenido: 6504.

Reserva a Título de Derechos de Autor: 003400/95.